



NOVIEMBRE 2017

El tema que este mes trabajamos en la Agenda de los alumnos es:

“La obediencia”

Trabajar desde una visión cristiana la obediencia comporta de manera directa el crecimiento en la virtud de la Prudencia, ya que obedecemos cuando confiamos y confiamos porque conocemos.

“Jesús nos llama a la obediencia.”

Dentro de la Sagrada Escritura son muchas las veces en las que Jesús nos invita a la obediencia, un ejemplo lo encontramos en Jn15, 5-7:

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Jn15, 5-7.

Obedecer a Jesús y sus enseñanzas es vivir nuestra vida cristiana en plenitud. El Papa Francisco dijo en su homilía en Santa Marta el pasado mes de abril que “El cristiano es un testigo de obediencia y si nosotros no estamos en este camino de crecer en el testimonio de la obediencia, no somos cristianos”. Ante nuestra propia voluntad, tenemos que saber decir como dijo Jesús a Dios Padre en el Huerto de los Olivos: “Que se haga tu voluntad y no la mía”.

¿Haces caso a las indicaciones que Jesús nos muestra en la Escritura, o prefieres obedecerte a ti mismo?

Para poder ser obedientes hay que pedir esta gracia al Espíritu Santo, pues sólo él puede cambiarnos el corazón y convertirnos en testigos de la obediencia. El Santo Padre nos invita a decir confiados: **“Padre, Señor Jesús, enviadme el Espíritu para que yo sea un testigo de obediencia, es decir un cristiano”**.

La obediencia, una necesidad actual.

En ocasiones cuando hablamos de obediencia pensamos que esta no tiene un filtro de razonamiento, sino que simplemente hay que hacer caso estricto a aquello que se dice, pero esto no es así. La obediencia implica de un **discernimiento**, de saber que aquello a lo que vamos a decir sí, tiene detrás un sentido y unas consecuencias, que estamos de acuerdo con ellas y que, por eso, **desde la libertad**, obedecemos.

Pero ante esto, siempre nos surge una duda, **¿A quién debo obedecer?** Aquí es donde nace, en cierto modo, un conflicto interior. Obedecerse no siempre es acertado, puesto que en algún momento de debilidad nuestra razón y pensamientos se turban y nace un egoísmo interior que nos hace mirar a nosotros mismos. En pro de esto, tenemos a Dios, quien muestra la verdad hecha carne en su hijo Jesucristo (Cf. Benedicto XVI 15 abril 2010)

Dice San Lucas en el libro de los Hechos: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres» (Hch 5, 29). Siguiendo las pautas del Evangelista entendemos que la obediencia a Dios se muestra en su Palabra, en el Catecismo de la Iglesia... con todo ello nos preguntamos:

¿Obedecemos íntegramente a la Palabra de Dios, o sólo a aquello que nos interesa?

¿Pedimos a Jesús que nos ayude a obedecer a su Palabra?

Cuando queremos que nuestros hijos/alumnos obedezcan, ¿Estamos buscando nuestro interés o realmente lo mejor para ellos?

FESTIVIDADES NOVIEMBRE

Días 1 y 2 de noviembre: hemos celebrado la festividad de Todos los Santos y los Fieles Difuntos respectivamente.

Día 6 de noviembre: Beata Josefa Naval Girbés. Fue una mujer de nuestra Archidiócesis que dedicó su vida al servicio de su parroquia y los más necesitados de su pueblo.

Día 9 de noviembre: Dedicación de la Basílica de Letrán. Basílica significa “Casa del Rey” La primera basílica católica fue la de Letrán. Era un palacio que pertenecía a una familia que llevaba ese nombre, Letrán. El emperador Constantino, que fue el primer gobernante romano que concedió a los cristianos el permiso para construir templos, le regaló al Sumo Pontífice el Palacio Basílica de Letrán, que el Papa San Silvestre I convirtió en templo y consagró el 9 de noviembre del año 324. En nuestra Archidiócesis hay 5 Basílicas Menores.

Día 18 de noviembre: Dedicación de las Basílicas de los Apóstoles Pedro y Pablo. Ambas Basílicas se encuentran en Roma, San Pedro en la Ciudad del Vaticano, y San Pablo de Extramuros.

Día 21 de noviembre: Presentación de la Santísima Virgen María. En este día celebramos que los padres de la Virgen, Joaquín y Ana, con un signo de agradecimiento presentan a María en el Templo.

Día 26 de noviembre: Jesucristo Rey del Universo. Éste es el último domingo del tiempo ordinario, el domingo siguiente se inicia un nuevo año litúrgico con la celebración del primer domingo de adviento.

Día 27 de noviembre: Virgen de la Medalla Milagrosa. Celebramos la aparición de la Virgen María a Catalina Labouré, que era una humilde religiosa de la orden de las Religiosas Hijas de la Caridad, fundadas por San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac.

